



Sistematización de experiencias significativas como mecanismo para el fortalecimiento de la gestión educativa en el Colegio Gonzaga.

Systematization of significant experiences as a mechanism for strengthening educational management at the Gonzaga College

Sistematizzazione delle esperienze significative come meccanismo di potenziamento della gestione didattica, presso il Collegio Gonzaga

Melania J. Acosta P.

Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada Nacional "UNEFA"

mjap78@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-2784-9366>

Resumen

Este estudio tiene como propósito generar una estructura metodológica para la sistematización de experiencias como mecanismo para el fortalecimiento de la gestión educativa en el Colegio Gonzaga. Inicia con una reflexión sobre lo que hace la institución en materia de sistematización de experiencia. En este sentido, se justificó la necesidad de organizar los procesos académicos que se realizan fuera del aula. Se evidenció que la institución solo realiza un registro inicial de actividades y deja a un lado el seguimiento del mismo y su evaluación. Tomó como caso las actividades que desarrolla la institución en los tres lapsos académicos, denominado Momentos Magis, donde los docentes y estudiantes hacen presentaciones de sus trabajos, a través de diferentes estrategias. La investigación partió de una revisión bibliográfica y se fundamentó en los conceptos teóricos del sociólogo e investigador Jara (2018) quien establece una metodología de acción para sistematizar en cinco tiempos: 1) el primer paso o punto de partida; 2) Planificar los procedimientos a seguir para la sistematización; 3) rescatar el proceso vivido; 4) reflexionar a profundidad lo realizado y 5) establecer los puntos de llegada y, cuáles son los conocimientos adquiridos. La propuesta hizo una consideración sobre esta metodología y se ajustó según las necesidades de la institución. Está enmarcado en los aspectos vinculados al enfoque cualitativo, porque se fundamenta en las reflexiones y las experiencias propias del investigador.

Palabras clave: Sistematización de experiencias significativas, fortalecimiento de la gestión educativa, evaluación.

Abstract

The purpose of this study is to generate a methodological structure for the systematization of experiences as a mechanism for strengthening educational management at Gonzaga School. It begins with a reflection on what the institution does in terms of systematization of experience. In this sense, the need to organize the academic processes that take place outside the classroom was justified. It was evident that the institution only makes an initial record of activities and leaves aside its monitoring and evaluation. It took as a case the activities carried out by the institution in the three academic periods, called Magis Moments, where teachers and students



make presentations of their work, through different strategies. The research started from a bibliographic review and was based on the theoretical concepts of the sociologist and researcher Jara (2018), who establishes a methodology of action to systematize in five stages: 1) the first step or starting point; 2) Plan the procedures to follow for systematization; 3) rescue the process experienced; 4) reflect in depth on what has been done and 5) establish the arrival points and what the knowledge acquired is. The proposal made a consideration of this methodology and was adjusted according to the needs of the institution. It is framed in the aspects linked to the qualitative approach, because it is based on the researcher's own reflections and experiences.

Keywords: Systematization of significant experiences, strengthening of educational management, evaluation.

RIASSUNTO

Lo scopo di questo studio è generare una struttura metodologica per la sistematizzazione delle esperienze come meccanismo per rafforzare la gestione educativa della Scuola Gonzaga. Si inizia con una riflessione su cosa fa l'istituzione in termini di sistematizzazione dell'esperienza. In questo senso, era giustificata la necessità di organizzare i processi accademici che si svolgono al di fuori dell'aula. Era evidente che l'istituzione effettua solo una prima registrazione delle attività e trascura il monitoraggio e la valutazione. Si sono prese come esempio le attività svolte dall'istituzione nei tre periodi accademici, chiamati Magis Moments, in cui docenti e studenti presentano il proprio lavoro, attraverso diverse strategie. La ricerca è partita da una revisione bibliografica e si è basata sui concetti teorici del sociologo e ricercatore Jara (2018), che stabilisce una metodologia di azione da sistematizzare in cinque fasi: 1) il primo passo o punto di partenza; 2) Pianificare le procedure da seguire per la sistematizzazione; 3) salvare il processo sperimentato; 4) riflettere approfonditamente su quanto fatto e 5) stabilire i punti di arrivo e quali siano le conoscenze acquisite. La proposta ha preso in considerazione questa metodologia ed è stata adattata in base alle esigenze dell'istituzione. È inquadrato negli aspetti legati all'approccio qualitativo, perché si basa sulle riflessioni e sulle esperienze proprie del ricercatore.

Parole chiave: Sistematizzazione delle esperienze significative, rafforzamento della gestione educativa, valutazione.

Introducción

Las instituciones educativas, poseen una dinámica enriquecedora con la ejecución de actividades significativas que fomentan nuevos conocimientos y aprendizajes diversos. Según las finalidades gerenciales y la filosofía de cada escuela, se valoran y aprecian experiencias que contribuyen con la formación integral de las personas.

Esta investigación, se fundamenta en una reflexión sobre la situación actual: qué se hace en aspectos relacionados con el registro y evaluación de actividades, en la unidad educativa privada Colegio Gonzaga, la cual, según su Plan Estratégico Institucional (2022-2023) tiene por misión impulsar la labor a través de actividades que fortalezcan lo académico y humano, para la formación de un ser integral. En este sentido, se consideraron los Momentos Magis, espacios donde se reúnen las diversas áreas del saber y tanto docentes como estudiantes muestran sus trabajos a través de exposiciones, dramatizaciones u otras estrategias socializadoras.

La institución forma parte de la Asociación de Colegios Jesuitas de Venezuela (ACSI), organismo encargado de direccionar el trabajo educativo bajo la filosofía de San Ignacio de Loyola. En Venezuela, existen cuatro escuelas guiadas por esta organización y edifican su trabajo a través de un documento denominado Marco Común de Pedagogía (Colegios de la Compañía de Jesús en Venezuela, 2013), el cual establece los criterios pedagógicos, filosóficos y curriculares sobre los cuales deben trabajar todas las instituciones de la Compañía de Jesús en el país.

El Marco Común de Pedagogía, describe la sistematización de experiencias significativas como un mecanismo ideal para mejorar la calidad educativa. El documento establece que la educación ignaciana incentiva a docentes y a estudiantes a realizar investigaciones para crear y sistematizar conocimientos, para reflexionar y captar significados profundos que permitan la integración de lo práctico con lo teórico.

Dentro de la misión educativa, descrita en el Plan Estratégico de la Institución (PEI, 2022-2023), destaca el departamento de pedagogía con sus funciones de desarrollar estrategias que promuevan la excelencia humana desde el quehacer educativo. Durante el año escolar 2022-2023 el departamento impulsó la ejecución de los Momentos Magis, para promocionar los saberes integrales, que el docente, en conjunto con sus estudiantes, desarrollan dentro y fuera del salón de clases. Magis es una denominación ofrecida por San Ignacio de Loyola que significa “el más”.

En este sentido, Momentos Magis implica un espacio donde se presentan los mejores esfuerzos con calidad y excelencia de experiencias significativas. Los estudiantes, exhiben los resultados de sus aprendizajes con explicaciones teóricas, muestras experimentales, representaciones teatrales, bailes, entre otros, según el área de conocimiento. Su metodología de trabajo implica la selección de un tema, por



parte del docente y los estudiantes, la demostración del mismo, a través de diferentes estrategias. En estos dos pasos iniciales, el docente debe hacer un registro de lo que presentará y una evaluación de los resultados obtenidos, cuando finalicen las actividades escolares. Este proceder de las experiencias significativas no está formalizado en la práctica, a pesar de estar estipulado en el MCP.

El PEI del Colegio Gonzaga contempla dentro de los lineamientos de la gestión educativa generar la cultura de la sistematización de la evolución institucionales y la memoria educativa, ya que no existe un registro formal de las experiencias que se desarrollan dentro y fuera del aula. Siempre se acudió a la memoria de personalidades con mucha trayectoria y años de servicio.

Para ello, este estudio pretende, proponer un esquema de la sistematización de experiencias significativas, como mecanismo para el fortalecimiento de la gestión educativa en la U.E.P. Colegio Gonzaga, tomando como referencia los Momentos Magis, actividad que impulsa la presentación de saberes integrales fuera del aula de clases.

Jara (2018) considera que la sistematización de la experiencia es un proceso dinámico que contribuye a la organización, a la representación y promoción de la memoria institucional, así como de la dinámica institucional, incluso en aquellas instituciones que no están directamente relacionadas con lo académico. Enfatiza que cualquier centro educativo debe sistematizar las experiencias significativas que hayan tenido, para ser utilizadas más adelante.

Fundamentación teórica

Sistematización de experiencias significativas

Según Jara (2018), la sistematización de experiencias permite aprender desde la práctica, producir conocimientos, construir propuestas transformadoras y socializar resultados. Explica el autor, que se entiende como un proceso histórico y complejo, donde los diferentes actores intervienen y tienen lugar en contextos económicos sociales y culturales específicos, especialmente situaciones organizativas o institucionales. Por tanto, este término se refiere a trabajos más complejos que simplemente organizar o clasificar datos.

El autor señala que una de las aplicaciones más importantes de la sistematización es el aprendizaje de la experiencia, lo que permite crear estándares para su mejora, enfatizando los factores más dinámicos y positivos e ignorando los aspectos más desfavorables e incompletos, tomándolos como experiencias no significativas.

Explica que las experiencias se sistematizan considerando siempre el contexto en la que estas se desarrollan (económico, social, político...), de igual forma, atendiendo a las situaciones específicas que ocurren, las cuales pueden ser circunstanciales de índole organizacional, grupales e incluso individuales con las percepciones, sensaciones y emociones que tenga cada persona. Todos estos aspectos hacen que la experiencia sea un hecho original e irrepetible.

Concluye que la experiencia se caracteriza básicamente por las características de:

los hombres o las mujeres que las viven. Así, las personas vivimos las experiencias con expectativas, sueños, temores, esperanzas, ilusiones, ideas e intuiciones. Las personas somos las que hacemos que ocurran esos procesos complejos y dinámicos, y esos procesos, a su vez, nos marcan, nos impactan, nos condicionan, nos exigen, nos hacen ser (Jara, 2018 p. 56).

Ventajas de la sistematización de las experiencias

Para Mejías (2015), al sistematizar las experiencias se valora la iniciativa de las personas y el potencial de las situaciones donde han participado, permite generar transformaciones. De igual forma, a criterio del autor, el acto de sistematizar, refuerza la imaginación creadora, permite obtener explicaciones claras sobre los hechos que funcionaron mejor que otros.

Por otro lado, Aguiar (2013) considera que la sistematización de experiencias se ha convertido en una opción metodológica para el enfoque cualitativo, donde prevalezcan estudios de los procesos. Enfatiza que, dentro del ámbito educativo, este procedimiento refuerza la habilidad investigativa de los docentes, porque los invita a planificar, ejecutar, evaluar y socializar las experiencias significativas.

Para el sociólogo Jara (2018), el hábito de fundamentar las experiencias no se refiere a una acción mecánica, implica reflexionar continuamente sobre la práctica. Enfatiza que se debe partir de vivir la experiencia para continuar con un plan de

sistematización que involucre una mirada crítica y analítica. El autor resume los beneficios y el potencial de la sistematización., en cinco campos:

- a. Para comprender más profundamente nuestras experiencias y así poder mejorarlas.
- b. Para intercambiar y compartir nuestros aprendizajes con otras experiencias similares.
- c. Para contribuir a la reflexión teórica con conocimientos surgidos directamente de las experiencias.
- d. Para retroalimentar orientaciones y directrices de proyectos o instituciones grandes a partir de los aprendizajes concretos que vienen de las diversas experiencias particulares.
- e. Para fortalecer la identidad colectiva de una institución u organización (Jara, 2018 p. 87)

En definitiva, la sistematización de experiencias resulta un procedimiento con grandes ventajas. Permite la adquisición de aprendizajes nuevos dentro de una organización y la valoración de las experiencias, al compararlas o compartirlas con otras instituciones. De igual manera, fomenta la producción de teorías, ya que, según Jara (2018) este ejercicio de sistematizar conlleva a identificar categorías, clasificarlas, ordenarlas, analizarlas, sintetizarlas, a través de métodos deductivos o inductivos que generan conclusiones. Por otro lado, la sistematización ayuda a la retroalimentación de las orientaciones gerenciales, a través de espacios que propician la comunicación, el trabajo colaborativo, la discusión y la reflexión, para precisar si las acciones que se están realizando se ajustan a los propósitos de la institución o empresa,

Para que el desarrollo de una sistematización de experiencias sea exitoso, Jara (2018) establece dos aspectos fundamentales: 1) Condiciones personales y 2) Condiciones institucionales. Las condiciones personales hacen referencia a la experiencia particular y para ello, hay que tener interés por aprender, sensibilidad para poder interpretar lo que dicen los hechos y habilidad de analizar y sintetizar toda la información.

La persona que sistematiza puede iniciar formulándose algunas preguntas que propicien la reflexión interna, orientadas a determinar con exactitud las razones de por qué va a sistematizar y los aprendizajes que pueden obtener al respecto. También resulta importante, a criterio de Jara (2018), tener habilidades de observación y percepción de los hechos, es decir, “mirar la experiencia”, pero sin prejuicios u opiniones preconcebidas.

Sistematizar experiencias significativas implica tener sensibilidad para asignarle valor a los aspectos cotidianos. Para Jara (2018), se debe estar atentos a los

pequeños detalles, ser observadores, asumir la costumbre de tomar notas, hacer registros de hechos y al mismo tiempo opinar, interpretar con juicios de valor sobre los acontecimientos. Es importante extraer enseñanzas de una experiencia y la única forma de conseguirlo es yendo más allá de una simple descripción.

Concluye el sociólogo que la sistematización de experiencias debe ser una política institucional que deben asumir como una prioridad para el logro de objetivos institucionales y para ello, debe dedicársele tiempo y recursos. Asegura, que en la medida en que las organizaciones definan sus compromisos estratégicos y especifiquen las contribuciones específicas que desean hacer, existirá una estructura institucional rectora.

En el caso de la U.E.P. Colegio Gonzaga sus orientaciones están bien definidas dentro del PEI y el MCP, solo falta materializarlas a través de una propuesta concreta que permita articular la planificación, seguimiento, evaluación, investigación y sistematización del quehacer educativo.

A criterio de Jara (2018), se debe impulsar la acumulación de experiencia institucional que permita explicar los caminos recorridos, con políticas institucionales claras, con sentido estratégico, que den respuestas a los nuevos desafíos. Asegura que una institución debe consolidar su memoria colectiva y la mejor forma de hacerlo es a través de la sistematización de experiencias. No basta con tener una trayectoria histórica de muchos años si no hay un registro de lo vivido, de lo que se aprendió y de los conocimientos que se lograron.

Procedimientos en la sistematización de experiencias

Para Torres (1999) en ocasiones se maneja la sistematización de experiencias como una práctica mecánica, informativa, que solo sirve para llenar registros o formularios. También, como un procedimiento que se ejecuta solo al final de un proyecto donde solo se describen las acciones realizadas, dejando a un lado la reflexión y los aprendizajes obtenidos.

En principio, este autor asegura que, para desechar la idea anteriormente descrita sobre la sistematización de experiencia, los miembros de una organización deben valorarla y asumirla con un sentido trascendental que repercute en las decisiones gerenciales, por su carácter investigativo de qué y por qué sistematizar, cómo hacerlo,

cuándo hacerlo a quiénes les interesa los resultados. De igual manera, asumirla con mucha libertad, sin recetas o pasos rígidos.

Por su parte, Jara (2018) asume que el acto de sistematizar debe tener un sentido estratégico y planificado. Resulta importante considerar elementos y factores que intervienen, desde personas, sus características, los intereses, el contexto, los objetivos, las temáticas, técnicas, procedimientos, entre otros. Establece cinco tiempos o cinco pasos fundamentales para la sistematización de experiencias: 1) el primer paso o punto de partida; 2) Planificar los procedimientos a seguir para la sistematización; 3) rescatar el proceso vivido; 4) reflexionar a profundidad lo realizado y 5) establecer los puntos de llegada y, cuáles son los conocimientos adquiridos.

El punto de partida, se corresponde en sí, a ser partícipe de la experiencia y hacer registros de ella. El segundo paso, plantea las estrategias iniciales que bien pueden iniciar con preguntas generadoras que lleve a la persona a reflexionar sobre qué, para qué y por qué sistematizar. Resulta importante en este momento considerar la misión institucional, pues los resultados que más adelante se obtengan, servirán de retroalimentación sobre las orientaciones organizacionales.

En el tercer paso, denominado por Jara (2018), como la recuperación del proceso vivido se describe lo sucedido tal cual, señalando etapas y clasificando información. Resulta fundamental hacer un registro lo más fiel posible de los hechos, sin prejuicio alguno. En el cuarto momento, luego de hacer narraciones y descripciones de la experiencia, se devela el conocimiento logrado a través de sistematización de experiencias, el cual será asumido para mejora de los procesos educativos.

Este paso de la reflexión crítica implica analizar y sintetizar, ver las causas, las consecuencias, las tensiones y todas las particularidades del hecho,

Consiste en realizar un proceso riguroso de abstracción que nos lleve a descubrir la razón de ser, el sentido de lo que ha ocurrido en el trayecto de la experiencia. Por eso, la pregunta clave de esta etapa es: ¿Por qué pasó lo que pasó (y no pasaron otras cosas)? (Jara, 2028, p. 155)

De igual forma, explica el autor que, en la interpretación crítica los protagonistas extraen de las experiencias todo lo que fue significativamente importante. Los sistematizadores, a medida que reflexionan se cuestionan sobre los resultados obtenidos y de esta forma van construyendo interpretaciones que arrojan nuevos conocimientos y teorías.

El quinto momento, contiene las conclusiones, recomendaciones y las formas de informar los conocimientos logrados. Este paso es fundamental porque fortalece el alcance de la sistematización. De alguna forma los resultados se deben comunicar y darlos a conocer a toda la comunidad, para alimentar, enriquecer y potenciar las transformaciones de una organización. Sugiere Jara emplear cualquier estrategia de socialización como exposiciones, videos, sociodramas y los tradicionales informes para dar a conocer los resultados. En la actualidad también son válidos los medios electrónicos.

En el caso de realizar un documento tipo informe, Jara (2018) recomienda utilizar la siguiente estructura: 1) Redactar una introducción y una justificación que expliquen las razones por lo cual se sistematiza la experiencia. 2) Identificar el objeto de la sistematización, los objetivos y la estructura. 3) Hacer una reconstrucción histórica de lo vivido. Algo parecido a una secuencia de hechos. 4) Realizar una exposición de las reflexiones explicativas, conclusiones y recomendaciones clave. 5) Colocar un anexo donde se explique cómo se desarrolló la sistematización, en qué tiempo y las técnicas utilizadas, cuáles fueron las dificultades experimentadas, entre otros. 6) Anexar también, un listado de los individuos que participaron en la misma, así como, la documentación generada o utilizada.

Argumenta Jara (2018), que este proceso de la sistematización de experiencias es continuo y ascendente, cuando finaliza la sistematización de una experiencia se genera una teoría que bien puede dar inicio a otra práctica, y esta, a su vez, propiciar otra, con el mismo comportamiento. Se convierte así en un “apasionante proceso”, que, en constante, ofrece nuevas visiones y una nueva manera de transformar la realidad.

Recorrido metodológico

Esta investigación, considera las experiencias, perspectivas y reflexiones de los participantes (investigador, docentes, estudiantes). Los hechos son analizados desde la interpretación, para comprender la realidad y transformarla. En este sentido, Franco y Finol (2022) aseguran que la investigación cualitativa es un proceso que permite la generación de conocimiento científico, desde la interacción sujeto-objeto,

a través de métodos flexibles, emergentes, de constante construcción y técnicas e instrumentos que permiten un acercamiento con el escenario y los actores sociales.

La investigación se concretó a través de una revisión documental a los postulados teóricos de Jara (2018) quien diseñó una metodología de acción para sistematizar experiencias. Para el procesamiento de la información se hizo un análisis del contenido para identificar, categorizar e interpretar la fuente documental. Como técnica se utilizó la observación, ya que permitió detallar la forma en cómo los docentes realizan el registro de sus actividades, para eso fue necesario hacer el registro de los datos obtenidos, a través de notas de campos y registros anecdóticos.

Resultados de la investigación

Desde la perspectiva gerencial, la sistematización de experiencia propicia ventajas que pueden fortalecer la dinámica y la convivencia, es una herramienta útil para realizar cambios, porque implica hacer reflexiones críticas sobre cómo se hacen las cosas.

Sobre este particular, el gerente educativo debe presentarse como un gran aliado a este tipo de experiencias, y que su papel fundamental es de ser un agente de transformación y como tal, debe influir en los contextos político, social y cultural de la sociedad. Explican López et al. (2018) que las instituciones educativas enfrentan un enorme desafío, que comienza con el hecho de que su capital son las personas, de tal manera, que su práctica sea más significativa utilizando las herramientas que ofrece el mundo actual. En el caso del Colegio Gonzaga, el departamento de pedagogía, como estructura organizativa gerencial, que tiene como principal función realizar actividades significativas que promuevan el conocimiento, a través de una relación dinámica con los docentes y estudiantes, busca el fortalecimiento de las prácticas de sistematización de experiencias.

En el presente año escolar, 2022-2023, se estableció dentro del plan operativo, la ejecución de una actividad de integración de saberes, denominado Momentos Magis. La misma se ejecuta en tres tiempos diferentes, cada uno con determinadas áreas del saber. En el primer momento pedagógico, los grupos de Creación, Recreación y Producción (CRP) en conjunto con Educación Física, presentaron actividades con

diferentes propósitos académicos, pero con la única finalidad de demostrar y exhibir el resultado de los conocimientos planificados dentro del aula de clases.

Los profesores, junto con sus estudiantes, en el segundo lapso, mostraron trabajos vinculados a las ciencias, como Matemáticas, Física, Química y Biología. Finalmente, los docentes de las áreas de Castellano e inglés hicieron muestras de producciones literarias y exposiciones orales en otro idioma, durante el tercer lapso.

El departamento de pedagogía estableció, a través de una ruta, la necesidad de informar por escrito los pasos iniciales, lo que cada docente, en conjunto con sus estudiantes, desea presentar en la muestra del Momento Magis, a través de una descripción sobre la actividad, sus objetivos y los recursos a utilizar. Sin embargo, la narración del Momento Magis, lo que se hizo o se dejó de hacer, así como la reflexión de todo el evento con un análisis, síntesis y evaluación del mismo, no se registra. En otras palabras, la sistematización se queda solo en el paso inicial.

Considerando los planteamientos teóricos de Jara (2018), así como las necesidades y los lineamientos del PEI y del Marco Común de Pedagogía de la institución, se establece una propuesta de acción para sistematizar las experiencias significativas de los Momentos Magis en el Colegio Gonzaga, para dejar memoria y para mejorar los aspectos que sean necesarios.

La propuesta está constituida por cinco partes. En la primera, se colocan los aspectos generales que identifican la persona que sistematizará y el cargo que desempeña dentro de la institución. La segunda parte corresponde a la presentación de la experiencia, estructurada con la identificación de la misma (título o nombre de la actividad), el propósito que persigue y una descripción general de la misma. Esta parte es fundamental, porque implica el paso inicial, que Jara (2018) expone en su teoría. El docente manifiesta con este procedimiento, la claridad de sus ideas para desarrollar la experiencia.

En la descripción secuencial de la experiencia significativa se ofrecen datos reales, lo más fiel posible. Es necesario que el docente sistematizador escriba en lenguaje textual exactamente lo que hizo al inicio, durante y al finalizar la actividad.

Los significados de la experiencia se relacionan con las reflexiones de fondo que debe hacer el docente. Las capacidades de análisis y síntesis que exige el proceso y que describe Jara en su teoría, se ponen de manifiesto en esta parte. El sistematizador debe ser capaz de ver todo el proceso, detallando todos los elementos

que intervienen, para luego puntualizar en aspectos que se pueden mantener o mejorar.

La socialización de la experiencia constituye el punto de llegada, donde el docente puede generar una producción escrita con conclusiones y recomendaciones sobre la actividad. Es importante la socialización o presentación de la sistematización de la actividad, para propiciar retroalimentación y hacer memoria.

Sistematización de experiencias significativas

Propuesta de acción para la U.E.P. Colegio Gonzaga

Aspectos generales:

Nombre del docente:

Cargo:

Presentación de la experiencia:

1. ¿Qué actividad se sistematizará? (título o denominación)
2. ¿Cuál es el propósito de la actividad? (redacción clara y sencilla)
3. ¿De qué trata la actividad a sistematizar? (descripción general)

Descripción secuencial de la experiencia:

4. ¿Dónde se desarrolló la actividad?
5. ¿Quiénes y cuántas personas participaron?
6. ¿Qué se hizo al inicio, durante y al final de la actividad?

Significados de la experiencia:

7. ¿La actividad se desarrolló según lo planteado?
8. ¿Los resultados obtenidos corresponden al propósito establecido? Explique
9. ¿Qué situaciones imprevistas sucedieron durante la actividad?
10. ¿Por qué sucedieron los hechos imprevistos?
11. ¿Qué aspectos se deben mantener en la ejecución de la actividad?
12. ¿Qué aspectos se deben cambiar para mejorar la actividad?
13. ¿Qué aprendizajes nuevos se obtuvieron de la actividad? Definir según los siguientes aspectos:

Operativos o procedimentales:

Conocimientos:

Trabajo en equipo:

Otros (Indique):

Socialización de la experiencia

14. ¿Cuáles son las impresiones sobre la experiencia?
15. ¿Qué recomendaciones aporta?
16. Otros comentarios finales (de ser necesario)
17. ¿De qué manera se puede dar a conocer esta experiencia, dentro y fuera de la institución?

Es importe destacar, como se explicó anteriormente, la sistematización de experiencia no debe convertirse en una camisa de fuerza y mucho menos en un recetario rígido de preguntas o indicaciones. El sistematizador debe sentirse a gusto y sobre todo animado a realizar el registro. En este sentido, la presente propuesta se presenta como una guía generadora de respuestas, que a la vez conduzca a otras formulaciones que propicien la reflexión y la crítica de las experiencias, con la finalidad de mejorar los procesos.

Conclusiones

La sistematización de experiencias según Jara (2018), permite aprender desde la práctica, producir conocimientos, construir propuestas transformadoras y socializar resultados. Explica el autor, que se entiende como un proceso histórico y complejo, en el que se involucra a diferentes actores y tiene lugar en un contexto económico, social y cultural específico, especialmente en un entorno organizacional o institucional.

La sistematización de experiencias resulta un procedimiento con grandes ventajas para la gestión educativa. Ofrece aspectos que conducen a mejorar los procesos de una institución que van más allá de una simple observación de hechos. Permite la comprensión, la reflexión, el compartir y el direccionar aquellas situaciones que pudieron salir mal.

Para que este procedimiento sea exitoso, Jara (2018) establece dos aspectos fundamentales: Condiciones personales y condiciones institucionales. Su propuesta está dividida en cinco tiempos o cinco pasos fundamentales para su concreción: 1) el primer paso o punto de partida; 2) Planificar los procedimientos a seguir para la sistematización; 3) rescatar el proceso vivido; 4) reflexionar a profundidad lo realizado y 5) establecer los puntos de llegada y, cuáles son los conocimientos adquiridos.

Cada tiempo enfatiza la necesidad de registrar, organizar y evaluar las actividades. Todo debe iniciar con las ideas claras, el propósito que se persigue, la planificación en secuencia de hechos, la valoración de lo que se hizo y de aquello que no se concretó. El sistematizador debe tener una capacidad de analizar todos los aspectos y sintetizarlos.

La propuesta de acción para el Colegio Gonzaga está enmarcada dentro los lineamientos institucionales establecidos en su Plan Estratégico y el Marco Común de Pedagogía. Contempla cinco tiempos fundamentales. El primero y el segundo están relacionados con la identificación de la experiencia, definir con detalle lo que se quiere sistematizar. Esto representa un buen punto de partida porque ubica a la persona en sus propósitos. El tercer tiempo, se focaliza en el espacio, tiempo y en la secuencia o desarrollo de la actividad. El cuarto, implica ir más allá, contemplar los significados y el aprendizaje obtenido durante la experiencia. Por último, socializar los conocimientos que dejó la actividad para mejorar, para avanzar o simplemente, continuar.

Referencias bibliográficas

- Aguiar, J. G. (2013). Sistematización como método de investigación cualitativa: un uso nuevo de las cosas conocidas. *Revista Educación y Futuro Digital* N° 6. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6534543>
- Colegios de la Compañía de Jesús en Venezuela (2013). *Marco Común de Pedagogía para los colegios de ACSI*. <https://acortar.link/pbgxPc>
- Franco, S. y Finol, M. (2022). *Aproximaciones teóricas prácticas para el abordaje de la investigación cualitativa*. Casa Editora del Polo – Casadelpo. Primera Edición.
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. Primera edición, Colombia. <https://acortar.link/6wKF9M>
- Mejía-Bolívar, M. R. (2015). *La sistematización: empodera y produce saber y conocimiento sobre la práctica, desde la propuesta para sistematizar la experiencia de habilidades para la vida*. 4ta reimpresión. Fe y Alegría. Movimiento de Educación Integral y promoción social. Ecuador. <https://n9.cl/8b0gd>
- López, A. A.; Castillo, S.; Páez, M. A. y Orozco, N.C. (2018). La gestión del conocimiento socioeducativo. En Ospina, D. A.; Burgos, S. B. y López, C. S. (2018). *Innovación, Gerencia y Gestión de la educación*. Editorial Carol Castaño Trujillo. Universidad Católica de Manizales. Manizales, Colombia. <https://acortar.link/hF0DSO>



Torres, A. (1999). La sistematización de experiencias educativas: Reflexiones sobre una práctica reciente. *Revista Pedagogía y saberes* No. 13. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/5983/5535>